

Jóvenes y trabajadores: la experiencia de la Juventud Sindical (2009-2012)

Dra. Ana Natalucci

Dra. en Ciencias Sociales. Investigadora Asistente de CONICET. Docente Facultad Ciencias Sociales (UBA).

Introducción

A principios de este siglo se produjeron dos fenómenos que generaron novedades en el sindicalismo peronista. Por un lado, las reformas implementadas en el gobierno provisional de Eduardo Duhalde trastocaron el modelo de acumulación del capital delineando un modelo neodesarrollista que luego fue consolidado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Este cambio reposicionó al sindicalismo como articulador de demandas obreras. Por otro lado, la asunción de Néstor Kirchner en mayo de 2003 trastocó el espacio militante, produciendo realineamientos organizacionales; el movimiento obrero no estuvo exento de este proceso. De ahí que en 2004 se reunificara la Confederación General del Trabajo (CGT) bajo la conducción de Hugo Moyano.

Ahora bien, este contexto de recuperación económica y revitalización política estuvo lejos de propiciar un proceso de homogeneización del movimiento obrero (Schipani, 2012). En términos generales, se fortaleció la posición corporativa concentrada en mejorar sus condiciones para la negociación. En un sector -sobre todo los sindicatos vinculados al Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) o el “moyanismo”- además surgieron expectativas de incursionar en la política, esto es, integrar listas legislativas, ocupar cargos de gestión, participar en la definición de políticas públicas. En definitiva, su pretensión no se limitaba sólo a convertirse en articuladores de demandas obreras sino también en poder viabilizar demandas de intervención política, recuperando así la tradición del peronismo por el cual el sindicalismo no quedaba restringido a la discusión sectorial/corporativa (Torre, 2012).

En este marco, el moyanismo impulsó dos organizaciones: la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista y la Juventud Sindical (JS). De esta última, nos ocuparemos en este artículo. Sostendremos que en la JS expresa una doble marca de origen: por un lado, la importancia del actor sindical a la luz de un modelo neodesarrollista que necesitaba de su participación y, por otro, del proceso de creciente politización producido durante el kirchnerismo. Esa tensión se mantuvo en su trayectoria desde su

conformación hasta su ruptura con el kirchnerismo. Asimismo, marcó su estrategia política de construcción territorial como de propiciar debates en torno al modelo sindical.

Breve genealogía

La Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista se lanzó el 18 de septiembre de 2009 en Mar del Plata con la consigna “La Hora de los Trabajadores”. La intención era reunir a las organizaciones sindicales peronistas en una corriente político-sindical. Sin embargo, controversias internas impidieron su consolidación. Pese a su suerte, brindó las condiciones para la conformación de la JS.

El 27 de diciembre de 2009 en el marco de un plenario de la Corriente, la JS sentó las bases de su organización en el documento “A los jóvenes de nuestra patria”.¹ En su declaración fundacional, se proponía “pelear contra el hambre, la miseria y la explotación y en favor de la salud, la educación y el trabajo para todos”.

Su primera acción pública fue la participación en la marcha conmemorativa del día de la Memoria el 24 de marzo de 2010. Esto implicaba un cambio para el movimiento obrero peronista hasta entonces reticente a los organismos de derechos humanos, movimientos sociales y partidos de izquierda, al mismo tiempo, que reivindicaba el carácter obrero de muchos detenidos-desaparecidos.

En su proceso de constitución y consolidación, es posible identificar tres etapas. La primera se produjo entre finales de 2009 y principios de 2010 donde confluyeron los sindicatos de Peajes, Telefónicos, Judiciales de la Nación, Lecheros, Canillitas, Camioneros, Aeronáuticos, docentes privados; incorporándose luego Plásticos, trabajadores de Espectáculos Públicos, Textiles, Tabaco, Bancarios, AGOEC, Atención Telefónica, Unión Informática. A excepción de estos dos últimos, la incorporación de cada uno se

¹ “Somos jóvenes militantes de diferentes organizaciones peronistas que, desde el orgullo de sabernos parte de la clase trabajadora, venimos a reforzar el mandato que el Movimiento Obrero organizado expresó en la histórica jornada del 30 de abril sobre la 9 de Julio. [...] Nos convoca la coherencia y la lucha de esos dirigentes y de la juventud de ayer y de hoy, quienes en la oscura década de los noventa resistieron contra el embate neoliberal y no claudicaron en sus principios. Hoy, los trabajadores argentinos debemos tener la madurez necesaria para ser, no solo la columna vertebral sobre la cual se erigieron los días más felices del pueblo argentino, sino la cabeza que encamine el destino de la Patria hacia la Justicia Social, la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Unidad Latinoamericana. [...] Convocamos a todos los sectores juveniles a la lucha contra todos los intereses sectarios y conservadores que intentan subyugar a nuestro pueblo. A pelear contra el hambre, la miseria y la explotación, y en favor de la salud, la educación y el trabajo para todos. Sabemos que este es el camino, y también sabemos que es nuestro rol como juventud trabajadora ser usina permanente de doctrina, de iniciativas y de proyectos, proponerlos a nuestros dirigentes a nivel nacional, y si es necesario movilizarnos en la calle, para que definitivamente se instale la Justicia Social en la Argentina”.

realizaba por medio de contactos inter-sindicales, en los cuales cada entidad designaba a un responsable de “juventud”. En este sentido, las escisiones de la organización, en general, se vincularon a las rupturas de las conducciones de los gremios con la CGT liderada por Moyano.

La segunda etapa se extendió entre 2010 y 2011, donde la JS cobró mayor visibilidad pública al mismo tiempo que impulsó como estrategia el trabajo territorial-político, principalmente en la provincia de Buenos Aires. Al mismo tiempo, se produjo un acercamiento entre la JS y organizaciones kirchneristas como la Juventud Peronista del Movimiento Evita y La Cámpora.

La tercera etapa se inició a mediados de 2011, aquí prevaleció una idea que si bien había estado en el origen de la organización no había podido cristalizarse: la del *salto a la política*, esto es, la posibilidad que la JS participara del proceso político, concretamente integrara las listas del Frente para la Victoria en las elecciones generales para cargos legislativos y ejecutivos de octubre de ese año. Sin embargo, esta expectativa encontró un límite con el kirchnerismo en tanto este no estaba dispuesto a restituirle a las organizaciones sindicales su estatuto de *columna vertebral*, de sujeto político; sino más bien de restringir su acción al plano sectorial.

A raíz de esta diferencia, las relaciones entre el kirchnerismo y el moyanismo se tensionaron al punto que a mediados de 2012 este último dejó de reconocerse parte de aquel. La JS quedó alineada con el moyanismo. Esta ruptura, no obstante, no implicó una revisión del pretendido *salto a la política*, más bien incidió en un cambio de alianzas.

De identidades y tradiciones

Los integrantes² de la JS provienen de tradiciones políticas y trayectorias personales y laborales diferentes; el punto de unión está dado por su condición de trabajador asalariado. En el documento mencionado “A los jóvenes de nuestra patria” la JS dejó sentada su pertenencia a la clase obrera y al peronismo reivindicando la tradición que se extiende desde José Ignacio Rucci a Hugo Moyano, del programa de La Falda, Huerta Grande, los 16 Puntos de Ubaldini al MTA. Allí se reconocieron jóvenes y pertenecientes a la clase trabajadora. Esta última afirmación era importante ya que les

² Es importante señalar que cuando me refiero a integrantes aludo a los cuadros intermedios y dirigentes, que básicamente fue el grupo entrevistado. De todas maneras, por observaciones participantes que realicé en marchas y encuentros considero que esta característica es generalizable a toda la organización, incluyendo las bases.

permitía diferenciarse de otros colectivos de jóvenes que por ese entonces proliferaban en el espacio kirchnerista. La JS no sólo estaba constituida por jóvenes sino que estos eran trabajadores. La amalgama de estas dos entidades “jóvenes” y “trabajadores” constituía la interpelación junto con la tradición peronista. En definitiva, la JS no es cualquier juventud o una más en el espacio kirchnerista, sino “la juventud del sindicalismo” y desde esa identidad pretenden aportar al proceso político y a la renovación de las prácticas sindicales.

Pese a la incidencia que ha tenido la tradición sindical en su conformación y trayectoria, ha habido una excepción en su forma de organización interna. Comparte con aquella la conducción centralizada; en este caso en Facundo Moyano secretario general del SUPTA y diputado nacional por el Frente para la Victoria.³ Sin embargo, a diferencia de los sindicatos, la JS no cuenta con secretarías preestablecidas *que hay que completar con nombres*, sino con una serie de *responsabilidades* de las cuales se ocupaban *compañeros de varios gremios*, tales como Organización, Finanzas, Prensa y Difusión y Capacitación.

De estrategia política

Quizás una de las mayores novedades de la JS radique en su estrategia política bifronte conformada por un trabajo territorial y la discusión sobre el modelo sindical argentino. Sobre el trabajo territorial, la JS promovió la organización en los territorios, fundamentalmente a través de los clubes de barrio. Es cierto que esta característica no es novedosa ya que muchos gremios tienen relaciones de coordinación y trabajo conjunto con clubes, asociaciones, cooperadoras. Sin embargo, lo emergente en este caso -y lo planteo más bien como hipótesis que como conclusión- es la intuición que las transformaciones en el peronismo -atendiendo al proceso de desindicalización ocurrido en los ochenta (Mustapic, 2003) como el de territorialización partidaria consolidado en los noventa (Levitsky, 2003)- eran irreversibles. Y si bien uno de los reclamos era que el movimiento obrero recobrara protagonismo, la idea no era refundar su rol de *columna vertebral*, sino de *cabeza*. La estrategia radicaba en que el “movimiento obrero en tanto sujeto histórico [construya] una unidad estratégica con el conjunto de los trabajadores”.⁴

³ El período del mandato es entre 2011 y 2015. Pese a la ruptura de la CGT con el gobierno, Facundo Moyano ha permanecido (por lo menos hasta noviembre de 2013) en el bloque oficialista.

⁴ En el Documento “El sujeto histórico de la transformación lo constituye la unidad estratégica de los trabajadores” la organización reconoce que producto de las transformaciones en el neoliberalismo se “heterogeneizó y fragmentó la clase trabajadora” conformándose de tres grandes núcleos: trabajadores

Desde esta concepción, el trabajo en los territorios es pensada como la instancia para establecer esa relación de articulación con los trabajadores.

Respecto de la discusión sobre el modelo sindical, la JS ha reivindicado la ley de Asociaciones Sindicales N° 23.551, el sindicato por rama de actividad y el sistema de personería gremial; sin embargo en paralelo ha sostenido la necesidad de introducir algunas reformas en pos de profundizar la libertad sindical. Esta decisión se ha plasmado tanto en instancias internas de formación, en los Análisis de Coyuntura que la organización publica periódicamente como en proyectos de ley presentados por Facundo Moyano en calidad de diputado nacional. De modo conciso, los proyectos de ley, que aparejarían cambios en la dinámica sindical, son dos: la reforma a los artículos 38 y 39.⁵ El primero busca generar condiciones de igualdad para los sindicatos que tengan simple inscripción como para aquellos que tengan la inscripción gremial. Para esto la propuesta es que el empleador actúe como agente de retención de cuotas de afiliación y otros aportes. La premisa que subyace a este planteo es que en los casos de disputa por la representatividad en pos de la obtención de la personería gremial, los sindicatos que sólo cuentan con inscripción simple tienen dificultades para demostrar el número de afiliados cotizantes. De esta manera, si se revirtiera esa discriminación respecto de la retención de cuotas ambos colectivos de trabajadores (con inscripción simple o gremial) estarían en igualdad de condiciones para demostrar su representatividad.

El segundo proyecto, que propone la reforma del artículo 39, busca que los actos y bienes de las asociaciones gremiales con simple inscripción estén exentas de tasas, gravamen o impuestos de la misma manera que tienen aquellas con personería gremial. En definitiva, esta propuesta se orienta a disminuir la carga tributaria que pesa sobre las primeras con el fin de ponerlas en igualdad de condiciones con las ya reconocidas.

Más allá de la suerte que corran estos proyectos y de las posibilidades de aprobarlos en el Congreso de la Nación, lo que me interesa destacar es que desde la JS hay una preocupación por generar instancias y condiciones de igualdad para que puedan organizarse en el marco de la normativa marco vigente. Esta posición, a su vez, es coherente con las relaciones de solidaridad que se han entablado con colectivos de trabajadores que o bien se conformaron como oposición a sus conducciones -por

técnicos y profesionales, trabajadores operarios, obreros y empleados y trabajadores obreros informales, subocupados, precarizados y desocupados estructurales.

⁵ Vale agregar que Moyano también ha presentado proyectos orientados a la problemática de la vivienda, las asignaciones familiares y sobre la tercerización.

ejemplo la lista Violeta del gremio de Aeronavegantes- o bien con aquellos constituidos en actividades productivas surgidas al calor de las nuevas tecnologías, como el SUTAT (atención telefónica) e Unión Informática (informáticos).

Reflexiones finales

Resumiendo, el propósito de este artículo ha sido describir la trayectoria de la JS a partir de una tensión constitutiva, entre el proceso emergente del neodesarrollismo y el kirchnerismo, entre la representación de las demandas obreras y la representación de demandas políticas.

En esa tensión, la experiencia de la JS presenta por lo menos dos novedades. Primera, la orientación hacia la construcción territorial, favorecida por los vínculos preexistentes de los trabajadores en los barrios en pos de construir esa relación estratégica. Segunda, la puesta en discusión de temas como la informalidad y precarización laboral, el modelo sindical específicamente en lo relativo a la democracia y libertad sindical que afectan a la clase obrera y sus organizaciones con las heterogeneidades producidas por la desarticulación del mundo del trabajo en el pasado reciente.

Estas novedades están atravesadas por una paradoja. La JS se conformó a partir de lo gremial, y ahí es donde tiene su mayor fortaleza, en poco tiempo ha construido una organización que sintetiza trabajo territorial y la generación de discusiones en dos sentidos: hacia dentro del sindicalismo por la situación de los trabajadores y hacia el movimiento en términos de reivindicar posiciones políticas, antes que corporativas, que le permitan (volver a) participar de la política nacional. Este proceso tuvo un ritmo vertiginoso hasta 2012, año de la ruptura de la CGT moyanista con el kirchnerismo. Luego de este acontecimiento, el desarrollo de la organización afrontó otro ritmo, tal vez más lento, pero sin modificar el horizonte de su fundación. En definitiva, como reza una premisa sociológica clásica, en estos procesos no sólo cuentan las intenciones del actor sino también las condiciones no reconocidas previamente y aquellas que escapan a su injerencia.

Bibliografía

Levitsky, S. (2003). La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999, Buenos Aires, Siglo XXI.

Mustapic, A. M. (2003) “Del partido peronista al partido justicialista”. En El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal. Ed. Cavarozzi, M. y Abal Medina, J. M. Rosario, Homo Sapiens. 137-161.

Schipani, A. “Los motivos de la fractura”. En Le Monde Diplomatique, N° 157, Buenos Aires, Julio de 2012.

Torre, J. C. (2012). Ensayos sobre movimiento obrero y peronismo, Buenos Aires, Siglo XXI.

Fuentes

Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista. Declaración. Agosto de 2009. <<http://www.lastresbanderas.com.ar/nota59.html>>, visitado el 11 de noviembre de 2013.

Juventud Sindical. “A los jóvenes de nuestra patria”. Diciembre de 2009. <<http://www.jp.org.ar/2009/12/28/a-los-jovenes-de-nuestra-patria-documento-fundacional-de-la-juventud-sindical-de-la-corriente-nacional-de-sindicalismo-peronista/>>, visitado el 11 de noviembre de 2013.

Juventud Sindical. Revista Común y Corriente, órgano oficial de difusión.

Moyano, F. y Merino, G. “El sujeto histórico de la transformación lo constituye la unidad estratégica de los trabajadores”. Marzo de 2012.